

## Reseña de *Violetas* (Rafa Montesinos, 2008).

*Violetas* es un telefilme de 2008 dirigido por Rafa Montesinos y escrito por Laura Muñoz Liaño y Javier Meléndez. La película se emitió en Canal 9 el 12 de noviembre de 2008, se incluyó en Archidona Cinema (5ª muestra de cine andaluz y del Mediterráneo) el 11 de noviembre de 2008, y ha recibido el premio al mejor largometraje en la IV edición del Festival de Cinema en Valencià Inquiet (2008).

La historia, basada en hechos reales, narra el encarcelamiento de Julia, una joven acusada de haber asesinado a su padre. Durante su estancia en la cárcel conoce a Emma, una funcionaria de prisiones de mediana edad que intenta averiguar si la muchacha es realmente culpable del crimen. Finalmente, la relación con Julia va a ocasionar la ruptura de Emma con su trabajo en la prisión. Trenzándose con esta trama, la película dibuja un sórdido mundo en la cárcel de mujeres donde va a parar Julia, y denuncia el drama de la violencia doméstica presente en la familia de la chica (denuncia que abarca tanto al padre maltratador como a la madre de Julia, víctima cómplice y encubridora de la violencia).

Ante indicios temáticos como éstos, resulta obvio decir que *Violetas* es cine social; ahora bien, el adjetivo “social” debe entenderse en un sentido profundo, que refleja también la dimensión económica. Así, la cárcel representada en la película parece un sistema de producción (y explotación) capitalista, donde ciertas reclusas “trabajan como animales” en el taller y llegan a protagonizar una rebelión obrera. Los efectos de nuestro sistema económico también plantean cuestiones cuanto menos ambiguas en el *film*, pues se nos dice que el maltratador alcohólico de la película ha sido despedido de su empresa tras 20 años trabajando en ella. Por otro lado, y aunque desde un punto de vista genérico *Violetas* es un drama de denuncia social, éste es sólo uno de los discursos presentes en la película. La trama está planteada también como un *whodunnit* (“¿quién lo hizo?”), planteando dudas sobre si Julia mató realmente a su padre. Y, lo más importante, mediante el personaje de Emma (la auténtica heroína de la película, protagonizada por Mercedes Sampietro) *Violetas* se abre a un género que no es demasiado usual en nuestro país: las películas de justicieros. Emma es descrita como “defensora de las causas perdidas”, pero la funcionaria va más allá de eso: es una fuerza de la justicia, una figura protectora de los inocentes que se enfrenta sin descanso al Mal en distintas manifestaciones (explotación laboral, carceleros infames), y que está a un

paso de transformarse en una *vigilante* para quien la Justicia es más importante que la Ley (“Sabes muy bien que a veces la justicia se equivoca”, le dice a su antiguo amante, Álvaro)<sup>1</sup>. Este conflicto de valores lleva a Emma a renunciar finalmente a su trabajo de funcionaria de prisiones; de hecho, se da cuenta de que nunca ha valido para trabajar en la cárcel.

El mejor momento de la película es, ya hacia el final, cuando Emma se percató (gracias a Julia) de que ella misma también se encuentra en una cárcel; una toma de conciencia magistralmente plasmada por la mirada y la expresión de Sampietro. Así, su relación con Julia va a hacer que Emma salga de lo que se insinúa es una “cárcel” personal. Ahora bien, y en lo concerniente a lo político-social, ¿qué es lo que aprende Emma de Julia? Más allá de la idea poética de una “cárcel” vital, es posible que Emma aprenda de la chica la idea de tomarse la justicia por su mano, pero no en versión *vigilante* derechista, sino mediante el activismo social o alguna solución parecida. De hecho, el final de la película queda abierto para seguir contando la historia de Emma, con la heroína ya fuera del sistema institucional y pensando en seguir ayudando a la gente en la vida civil<sup>2</sup>.

Precisamente por el papel central que tiene Emma en la película, es triste señalar que las motivaciones que mueven al personaje quedan en la oscuridad. El *film* no deja claro qué es lo que impulsa a Emma a actuar de la forma en que lo hace. También plantea dudas la funcionalidad que para *Violetas* tiene Estrella, la hermana mendiga de Emma, cuyo potencial como vehículo de denuncia social está algo desaprovechado. Por otro lado, Montesinos tampoco explota demasiado el potencial simbólico de las flores que cultiva Emma, y cuyo color da nombre a la película. Pero lo que nos parece más criticable de *Violetas* es que el tema de la violencia doméstica contra las mujeres acaba derivando en un maniqueísmo de género donde *no hay ni un solo hombre representado de forma positiva*. El mundo masculino de la película está formado básicamente por un esposo borracho y maltratador, un médico absentista y *voyeur*, un abogado que se casó por interés económico, y un funcionario de prisiones violador. Incluso los dos representantes de la empresa que negocia con el taller de la cárcel (mostrado como un microsistema de explotación) son hombres. Frente a la demonización del género

---

<sup>1</sup> Una de las guionistas de la película, Laura Muñoz Liaño, ha tratado también el tema del *vigilante* justiciero en un cortometraje, *Enjauladas*, donde tres mujeres matan a un maltratador. El cortometraje puede verse en YouTube. Disponible en Internet (07/02/2009): <http://www.youtube.com/watch?v=KR06nB1MeOw>.

<sup>2</sup> El proyecto original tras esta película (titulado originalmente *Violetas escarchadas*) contemplaba una serie de televisión posterior al *film*.

masculino, el colectivo femenino es mostrado de forma más realista, con mujeres admirables (como Emma) y mujeres menos admirables (como la cínica directora del taller de costura carcelario, o la madre de Julia, enamorada de su marido maltratador).

Otra crítica que puede hacerse a la película es que, al transformar una historia de relaciones personales entre mujeres en una sórdida cárcel femenina con lesbianas (declaradas o insinuadas), *Violetas* se deja llevar por cierta compulsión a crear una historia de sexo y violencia. Parece que, a pesar del potencial temático del guión, la materialización fílmica de *Violetas* no puede escapar a ciertos tópicos del cine español.

Estos aspectos criticables, en cualquier caso, no oscurecen de forma global una película que resulta interesante y entretenida. Guiada a través de la hermosa mirada de Emma, la película destaca por factores como la calidad de su guión, la extraordinaria interpretación de Laura Guiteras (en el personaje de Julia), o la belleza de los exteriores, así como por momentos específicos como el montaje de planos que muestra el suicidio de Julia, con un salto de lo onírico a lo “real”. Aparte de tener potencial para expandir temáticamente el cine español, *Violetas* podría ser, más que una *tv movie*, una cinta de estreno en pantalla grande, gracias en parte a la fuerza del guión que se percibe tras esta obra fílmica.

Ficha técnica.

Director: Rafa Montesinos. Guión: Laura Muñoz Liaño y Javier Meléndez. Producción ejecutiva: Ricard Figueras, Vicente Muñoz y César Martí. Producción asociada: Javier Astorga. Directora de producción: Maite Fontanet. Director de fotografía: Óscar Montesinos. Director de arte: Toni Galí. Sonido: Natxo Ortúzar. Montaje: Vicente Ibáñez. Música original: Alex Conrado y Pablo Cervantes. Vestuario: Elena Ballester. Maquillaje: Anna Giralt.